

En el 33 cumpleaños del Hno. Javier Manzano, inauguramos y bendecimos la calle que el Excmo. Ayuntamiento de Alcuéscar le ha dedicado por su entrega y dedicación a la juventud de Alcuéscar.

El pasado 15 de julio, y con motivo del cumpleaños del P. Javier Manzano Acedo, los Esclavos de María y de los Pobres, junto con el Excmo. Ayuntamiento de Alcuéscar, inauguraron la calle que en esta localidad de Alcuéscar lleva su nombre.

El acto fue un sencillo homenaje a su persona y vocación, y conto con la presencia del Sr. Obispo de la Diócesis de Coria – Cáceres, D. Francisco Cerro Chaves. Sus palabras ensalzando la figura del “*muy querido P. Javier*” nos llenaron a todos de emoción; como la presencia de su Padres, Gervasio y Nati, y de su abuela. También la Teniente alcalde de Alcuéscar nos acompañó para este acto tan emotivo y sentido. Tras la bendición de la calle y el descorrimiento de la placa por parte de los padres del P. Javier Manzano y del Sr. Obispo, el coro Rociero nos interpretó una serie de canciones y sevillanas, pero de manera especial sonaron la salve a la Madre de la Misericordia que compuso la directora del Coro, Mercedes, y que al P. Javier tanto le gustaba. Tras estas actuaciones donde un coro de bailarinas nos bailó varia sevillanas, se sirvió un pequeño refrigerio, una limonada y unos dulces que, como siempre, un grupo de señoras del pueblo elaboran de manera artesanal. Desde aquí quiero agradecerles su tiempo y su esfuerzo, que no es poco.

Al acto asistieron numerosas personas del pueblo de Alcuéscar, los acogidos de la casa de la misericordia, donde el p. Javier tanto trabajó, y los niños del Campamento Formacionista, que durante todo ese día trabajaron sobre las virtudes más características de la figura del P. Manzano, como la alegría la servicialidad, y la oración personal con María.

También es digno de mencionar la generosa contribución de los vecinos de la calle P. Javier Manzano Acedo, que con tanta alegría adornaron la calle y colaboraron en todo con los hermanos para que todo resultara bien, como a si fue.

Este acto, presidido por el Sr. Obispo, conto con la presencia del Sr. Vicario General y párroco de Alcuéscar. El P. Arturo Ureña Suárez, por motivos de viajes el Superior general no pudo asistir, aunque desde tierra santa, se interesó por todo. A continuación transcribo las palabras del P. Arturo Ureña, con motivo de esta bendición.

PALABRAS DEL SR. VICARIO GENERAL Y PÁRROCO DE ALCUÉSCAR

Quiero agradecer en nombre del Superior General de los Esclavos de María y de los Pobres vuestra presencia aquí. En primer lugar en esta tarde agradecer al Sr. Obispo D. Francisco Cerro Chávez el que esté con nosotros. Nos sentimos contentos con su presencia y su oración.

También quiero, en nombre de todos los Esclavos de María y de los Pobres, agradecer al Excmo. Ayuntamiento de Alcuéscar el haber dedicado esta calle a la memoria del p. Javier Manzano Acedo, que a los 15 años de edad sintiendo la llamada de Dios y superando varias pruebas, ingresó en la Santa Esclavitud como aspirante para cursar 2º de Bachiller, y aquí permaneció hasta su muerte.

D. Francisco, el P. Javier Manzano, al que conocí antes de ingresar a nuestro instituto y luego en él, era y es un joven lleno de vida y alegría, fue durante muchos años un gran defensor de la espiritualidad formacionista y de la pedagogía que el P. Leocadio Galán quiso para los esclavos. Y que prueba de este trabajo son los campamentos formacionistas que desde hace ya 12 años se vienen realizando.

Dedicó muchas horas a preparar una tesina sobre la espiritualidad de la cruz que es la espiritualidad propia del P. Leocadio.

El P. Javier Manzano fue una buena persona, un buen cristiano y un verdadero religioso, un joven alegre y amigo de todos los que a él se acercaron, un religioso piadoso y cumplidor y como regalo último de su vida un sacerdote enamorado de Jesucristo y de su sacerdocio: "Tu Señor lo sabes todo, tu sabes que te quiero".

En él brilló la disponibilidad ante cualquier trabajo, brilló el entusiasmo... pero sobre todo su espiritualidad alegre y humana que caló hondo en tantos jóvenes.

Hoy dedicamos una calle a su memoria, y traemos a nuestras mentes su recuerdo. Pero los Esclavos de María y de los Pobres con sus acogidos y todos los que participan de nuestro carisma, profesamos con la Iglesia que el P. Javier vive en Dios y que su cuerpo espera la resurrección futura. Creemos en la comunión de los santos y que nuestras oraciones por su eterno descanso nos benefician más a nosotros que a él mismo.

La vocación con la que le adorno el Señor fue sobre todo esclavista, toda su vida, hasta su ordenación sacerdotal está enmarcada en esta vocación de Esclavo. La prueba más palpable de esto es su servicio desinteresado a los demás por manso de la Madre de la Misericordia, a la que encomendó su vocación y su salvación eterna. Es un buen ejemplo a seguir.

Gracias a todos por estar aquí. Y gracias a vosotros: Gervasio y Nati, porque ningún dolor puede quitaros la certeza de vida que nos da la fe. Vuestro hijo está con Dios y eso es más cierto que la realidad de la muerte.

Que la Madre de la Misericordia nos llene a todos de santidad y sea ella la que nos consuele ante cualquier tribulación.

P. Arturo Ureña. EDMP